vitor el auenturero.
Enr. Raro valor. *Fil.* Grande brio.
Alb. Sin ventaja conocida
sus fuertes braços admiro,
ya se declarò la suerte.
Dent Amigos,
muera quien al Duque ofende.
Salen soldados con las espadas desnudas, saca Alberto la espada.
Alb. Soldados, ved que es Filipo,
Principe de Vngria, a quien
os oponeis atreuidos.
Baxan las damas.
Leo. Vassallos, no le ofendais.
En. Tened los infames brios.
todos. Viua el Principe de Vngria.
Enr. Yo me confiesso vencido,
y a vuestra eleccion. *Fil.* Assi
mi presuncion aueriguo,
yo a su Alteza os doy por Iuez.
Leo. Y yo a Blanca os ruego primo,
que deis la mano, que es quien
vuestro afecto ha merecido,
que yo al Principe la doy,
en fee de que es della digno
por mi eleccion, mas que todos.
Fil. Yo con el alma la admito.
Alb. Y yo el parabien os doy.
Fil. Por vos logro el amor mio.
Leo. Duq̃, no hazeis lo q̃ os ruego?
Enr. quãdo ya impossible os miro
quiero pagar este afecto.
Blan. Vuestra soy.
Gal. Lindo capricho,
con casarle le castigan,
como si fuera delito
ser soltero. *Fil.* Y aqui acaba,
si acaso acertò a seruiros,
y si merece perdon
el Ingenio agradecido,
la Comedia, si dichoso
en seruir ha merecido.

COMEDIA FAMOSA.

PRVDENTE, SABIA, Y HONRADA.

DE ALVARO CVBILLO.

PERSONAS.

D. Cesar.	*Alexandro.*	*Rosimunda.*
El Rey de Sicilia.	*Aurelio viejo.*	*Dorotea.*
Federico.	*Estefania Dama.*	*Cabatrueno gracioso.*

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey de Sicilia, Aurelio viejo, Estefania su hija, Dorotea criada Federico, y Alexandro Caualleros.
Aur. Este es, señor, mi cuidado,
y como dueño, y señor,
en cuyo heroyco valor
Sicilia el suyo ha librado.
Por acertarle, y salir
dèl, fiarosle he querido,
sea de quanto he seruido
premio el llegarle a admitir.

Ale-

© Biblioteca Nacional de España

Alexandro, y Federico
aquien presentes teneis,
y a quiē siempre honrado aueis
generoso, franco, y rico,
son mis sobrinos, y son
en nobleza, y sangre iguales.
Rey. De vassallos tan leales
no os pido satisfacion.
Aur. Los dos, pues, señor, los dos
a vn mismo tiempo, en vn dia
pidieron a Estefania
por muger; bien sabe Dios
que estimo sus calidades,
y que si possible fuera
la diuision, diuidiera
vna hija en dos mitades.
En dos porciones vn ser,
en dos partes vn sujeto;
quedè confuso en efeto,
viendo que no puede ser
vencer aqueste impossible,
y que solo sabe Dios
contentar a vn tiempo a dos
con vn premio indiuisible.
A esto llego a vuestros pies
con mi hija, y con los dos,
para que dandola a vos,
ninguno pueda despues
mostrarse de mi ofendido,
Rey sois, prudēte, y Christiano,
dadla vos de vuestra mano
a quien fueredes seruido.
Rey. Aurelio, yo agradeciera
que de tan nueuo cuidado
me huuierades escusado,
pues mas puesto en razon fuera
el auerlo remitido
a Estefania, que en rigor
no sè si esto ha sido amor,
ò flaqueza vuestra ha sido.
Porque aueros escusado
de carga tanta, y querer
que en la quexa venga a ser
yo solamente el culpado:
no es amor, aunque lealtad
digna de vuestra nobleza.
Aur. Quise hazer a vuestra Alteza
dueño de mi voluntad,
que como el cielo concierta
con auxilios superiores,
su acierto en cosas mayores
nunca yerra, y siempre acierta.
Rey. Ya es fuerça q̄ assi lo entiēda,
y pues vos os resoluisteis,
y dueño, Aurelio, me hizisteis
desta amorosa contienda,
saber me toca primero
lo que dize Estefania.
Estef. Nunca yo, señor, soy mia,
à mi voluntad prefiero
la de mi padre, y pues ya
la suya os ha resignado,
al vno, y otro cuidado
por mi respondido està.
Alex. Vuestra Alteza haga eleccio,
señor, en el mas dichoso,
considerando piadoso
que alienta mi pretension
el licito galanteo
de vn año, donde ya he dado
finezas a mi cuydado,
y ocasiones à mi empleo.
Fed. No es causa el auer seruido
el corto espacio de vn año,
para que sea en mi daño
Alexandro preferido,
porque en la amorosa llama
la voluntad encendida,
es breue espacio la vida
para seruir en quien ama.
Y en los milagros de amor
el que mas luze, y campea,
es hazer que vn hora sea
capaz de mayor fauor.

© Biblioteca Nacional de España

Porque por modos estraños,
que el mas aduertido ignora,
puedo querer en vn hora
lo que otros en muchos años.
Alex. Querer tanto, y amar tanto,
confiesso que puede ser,
pero no es posible auer
seruido en vn hora tanto.
Luego ya la prenda amada,
seruida, y apetecida,
bien se hallarà tan querida,
pero no tan obligada?
Fed. Esse es distinto argumento,
y tan distinto en rigor,
que no le toca al amor,
sino al agradecimiento.
Mucho el que sirue merece,
mas viene distinto a ser,
el amar, ò agradecer,
pues sin amar se agradece.
Y por el contrario, estar
es posible, de amor ciego
sin agradecerlo: luego
no es agradecer amar?
Rey. Està muy bien arguido,
y en la duda que se ofrece,
qualquiera de ambos merece
ser llamado, y escogido;
pero solo me dexad
para que lo piense aqui.
Alex. Oy põgo mi vida en ti. *vase.*
Fed. Oy viuo en tu voluntad. *vase.*
Rey. Estefania, ya es justo
que sola me aconsejeis,
ya es bien que me reueleis
las leyes de vuestro gusto.
Estef. Ya, señor, ya de mi pecho
supisteis lo que he de hazer,
mi gusto es obedecer
la ley que mi padre ha hecho.
Rey. Alexandro, no es galan?
Estef. Galan, cortès, y entendido,
Rey. Federico, no ha sabido
merecer? *Estef.* En èl estàn
las partes de vn Cauallero
prudente, discreto, y sabio.
Rey. A qual he de hazer agrauio?
Estef. a ninguno. *Re.* pues no quiero
casaros, Estefania,
ni es bien que vos me pidais,
que quando cuerda escusais
la culpa, la haga yo mia:
Si a Federico prefiero, *à p.*
queda Alexandro agrauiado,
si a este la doy, soy culpado
en el amor del primero.
Y assi, pues de mi eleccion
ha de estar quexoso el vno,
con no darsela a ninguno
salgo desta confusion:
Toquen caxas.
mas q̃ es esto? *Asc.* q̃ ha llegado
el General de tu armada
don Cesar: *Rey.* Valiẽte espada!
gran Ministro, y gran soldado,
dezid que me venga a ver.
Asc. Yà, señor, a tus pies llega.
Sale Don Cesar de soldado, y con èl Rosimunda dama, y Calbatrueno criado.
D. Ces. En fee de que no se niega
a la dicha del vencer,
la Real presencia, señor,
llego a tus pies confiado
que con auerlos besado
soy dos vezes vencedor.
Rey. Alçad, Don Cesar, q̃ intento
dar oy a mis triunfos gloria.
D. Ces. Esta es, señor, mi vitoria,
para oirla os quiero atento.
Despues que dexè a Sicilia,
y por saladas espumas,
a la braueza del mar
puso tu armada coyundas:

© Biblioteca Nacional de España

Despues que del Faro odioso
doble los cabos, y puntas,
huyendo del promontorio
las abrasadoras lluuias,
cuyos flamantes vostezos,
casi las olas enjugan.
Con diez ligeros baxeles,
que sin vanidad de pluma
auestruzes de las aguas
las buelan, y las fluctuan,
corri las costas Turquescas,
buscando sus medias lunas,
para que a crecer llegassen
mis esperanças difuntas.
Ya sabes, señor, ya sabes,
que quatro galeras Turcas
del Cosario Barbarroja
aborto de la fortuna,
infestaron nuestras costas,
de su traicion mal seguras,
tres lustros avrà, y ya sabes,
que entre muchas vezes, vna
que pudo su atreuimiento
la arena pisar enjuta,
robò de mi propia casa
a vna hermana mia segunda,
de dos años no cabales,
desgracia, señor, tan mucha,
que en Segismundo mi padre
abreuiò su edad caduca.
General fue de tu armada,
y yo que a vengar su injuria
naci, y crecì, en tu seruicio
desde el que la pica empuña
al que la rodela abraça,
peto, y morrion ocupa,
espada tajante ciñe,
baston tercia, y vanda cruza.
Por hazerla mas sangrienta
no vna vez sola, si muchas,
he penetrado del mar
las alcouas, y las vrnas.
Tanta sangre he derramado
de aquella nacion perjura,
que ha nauegado tal vez
tu armada en olas purpureas.
Pero esta sola, señor,
por mayor que todas juntas,
si haze mayor tu vitoria
mas mi vengança assegura.
Dì vista en aquellos mares
a quatro valientes vrcas,
que a Alexandria passauan
tan soberuias, como suyas,
tan valientes, como nuestras,
tan velozes, tan astutas,
que sin dexar de ser montes
eran sacres de la espuma.
Seguianlas seis galeras
Reales, de cuya chusma
las vozes dauan indicios
de preuenirse a la fuga,
porque el General Hazen,
lleuaua vna hija suya
a casar con el Visir
del Cayro, quien dificulta
que seria la preuencion,
como las riquezas muchas!
Yo entonces, dado a mi armada
ordenes breues que cumpla,
les cortè el mar, disparando
vna pieza, que promulga
la batalla, hizieron alto.
Yo me junto, ellos se juntan,
y enarbolando estandartes
la vltima seña escuchan.
A barlouento me aplico,
tambien hazerlo procuran,
y disparandose a vn tiempo
de los cañones la furia,
arde el mar, turbase el viento,
y el Sol de humo se enluta.
No assi la preñada nuue
el fuego que dissimula

© Biblioteca Nacional de España

violenta arroja, no assi
de espeso granizo inunda
los ayres, porque la tierra
llena de mieses destruya.
Como de las dos armadas,
balas, y flechas anuncian
fatal ruina, fin incierto,
duro estrago, y suerte dura.
Vnos, Sicilia repiten,
otros, Turquia pronuncian,
y en la mitad de las vozes,
la fiera guadaña aguda
de la muerte, sincopaua
los finales que articulan.
En humo, y en sangre enbueltos
duda el mar, y el viento duda
si el vltimo parasismo
la naturaleza escucha.
Bolcanes suben al cielo
que las nubes atribulan,
y tiraniçando esferas
el ageno imperio vsurpan.
Todo es confusion, y espanto,
solamente el odio triunfa,
buscando para la muerte
nueuos arbitrios, y industrias.
Al fin, señor, abordamos;
a la Capitana Turca
pude llegar con la mia,
aunque el mar lo dificulta.
Y embraçada vna rodela,
cortando cabos, y gumeras,
lleguè a la cruxia, adonde
de la Genizara turba,
lo mas florido esperaua,
y todos juntos me buscan.
Acometiles bizarro,
y el que ventajas procura,
con escarmientos mortales
hallò en su orgullo su tumba.
Hecho vn espin de saetas,
y pisando sepulturas
de sangre; y cuerpos mal viuos,
(porq̃ aũ no muertos se juzgã)
Al arbol mayor lleguè,
donde la espada desnuda
hallè al General, y vien do
que la vitoria se funda
en sola esta vida, y tantas,
ò la niegan, ò la ofuscan.
Sacando el vltimo esfuerço
me arrojè con vna punta,
que hizo, a pesar del jaco,
cierta la dudosa lucha.
Vitoria dixe, y apenas
mi voz los ayres ocupa,
quando abatì el estandarte
con tanta menguante Luna.
Cessò la naual pendencia,
y las campañas ceruleas
parece que descansaron
de la passada fortuna.
A la Camara de popa
lleguè; aqui, señor, te busca
con mas atencion mi afecto,
con mas piedad mi disculpa.
En vn estrado de flores,
(si por flores se reputan
damascos, y terciopelos,
que colores tantos juntan)
Estaua esta hermosa dama
tan seuera, tan augusta,
tan hermosa, tan bizarra,
que temì su compostura;
mas que la armada Turquesca
flechas, ò rayos escupa.
Bizarra, como Otomana,
noble, como Griega, y Turca,
discreta, como ella propia,
y hermosa, como ninguna,
me suspendiò de tal suerte,
tan ageno me despulsa,
que se perdiò la memoria
en lo mesmo que la ocupa:

Pe-

© Biblioteca Nacional de España

Pero reparando luego
en que ni el temor la acusa,
ni la vitoria la ofende,
ni la prision la atribula,
casi llegue a presumir
de aquesto, y de su hermosura,
o que alguna deidad fuesse,
o que estaua sorda, y muda:
Mas sacòme deste engaño
con vna cortès pregunta,
que a nueuas admiraciones
pudo ocasionar mis dudas:
Eres dixo, eres acaso
el General, que vincula
su nombre en eternos bronces,
y en inmortales columnas?
Yo soy, dixe, y ella entonces
con mas graue compostura
prosiguio diziendo: Aduierte,
que soy Lizara, hija vnica
de Hazen Baxà, cuñado
del Gran Señor, y que es mucha
tu vitoria, si soberuio
con ella no te deslumbras.
Yo iba à casarme al Cayro,
pero sin duda ninguna
el cielo, que nada ignora,
oy mis secretos diuulga:
pues desde niña induzida
de vna cautiua (sin duda
Christiana, pues sus consejos
la Religion me asseguran)
A ser Christiana inclinada,
viuo Turca, sin ser Turca,
viuo Mora, sin ser Mora,
busco luz, y viuo à escuras:
Si honrosa piedad te mueue,
ya que conmigo acumulas
tantas riquezas, no niegues
esta gracia a quien la busca:
Christiana he de ser Christiano,
y no por esto se escusa
mi esclauitud, tuya soy,
concede a mi rostro algunas
señales, que lo publiquen
al mundo, que las construya.
Yo, señor, viendome entonces
con dos vitorias. La vna
para poner a tus pies,
y a los de Dios la segunda,
quise arrojarme a los suyos,
mas tan cortès lo reusa,
que dio en sus hermosos braços
laurel, que mi frente añuda:
El Capellan de la Armada
la dio el Bautismo, y conmuta
piadoso el barbaro nombre
de Lizara en Rosimunda:
solo a vn valeroso Alcayde,
que noticia me assegura
de mi hermana, dexè libre
prometiendole, sin duda,
a Lizara en su rescate:
pero ya dello me escusa
el ser Lizara Christiana,
con que no es bien q̃ lo cumpla.
Fuese el Alcayde, en efeto,
y yo alegre mas que nunca,
hize fiesta a su bautismo,
y al cielo, que me assegura
salva real, disparando
de pieças vna gran suma:
di libertad a seiscientos
Christianos, que con injuria
del cielo estauan al remo,
y para que sustituyan
su oficio, a seiscientos Turcos
puse en la misma clausura:
toquè a leua, puse en quantos
baxeles el agua sulcan
flamulas, y gallardetes;
que a los vencidos murmuran,
y dando buelta a Sicilia,
porque no se disminuya

la

© Biblioteca Nacional de España

gloria del vencimiento,
postrado a tus se ilustra:
esta es, señor, mi vitoria,
toda su riqueza es tuya,
sola esta cautiua sola,
esta joya, esta hermosura,
este valor, esta gracia,
este afecto, esta cordura
a mis seruicios reseruo
si tu amor no se disgusta.

Rey. Don Cesar, vuestro valor
me tiene tan obligado,
que con veros, no he estimado
la gloria de vencedor:
y pues a tal ocasion
vitorioso aueis venido,
dandome por bien seruido,
y en justa satisfacion
desta deuda, quiero daros
quanto mi amor daros pudo.

D. Ces. Vuestra grandeza no dudo.

Rey. Honraros quiero, y premiaros
con prenda tan propia mia,
que vos confesseis vfano,
que le deueis a mi mano,
la mano de Estefania.
Digna pretension ha sido
de muchos; pero tambien
sè que sois vos solo quien
su hermosura ha merecido.

Asc. Vuestra Alteza se aconseja
prudente, aduertido, y sabio.

Rey Assi se escusa vn agrauio, *à p.*
y se desmiente vna quexa.

D. Ces. Señor. *Rey.* No ay q replicar
don Cesar, este es mi gusto,
estimalda como es justo,
y creed que os sabe honrar
quien a tantos os prefiere.

D. Ces. Yo, señor, solo dudaua
si Estefania gustaua.

Rey. Est. fania gusta, y quiere
lo mismo que quiero yo.

Rosi. Sentidos estais dormidos, *à p.*
como me engañais sentidos,
mas nunca el mal se engañò.

Estef. No ay mas voluntad en mi,
que lo que manda su Alteza.

D. Ces. O soberana belleza *à p.*
oy te ganè, y te perdi.

Calb. Por Dios q̃ el premio es galã,
no hizieran mas en Turquia,
por la vitoria de vn dia,
guerra perpetua nos dan.

Rey. quiẽ sois? *Calb.* Señor vn hõbre
que sirue. *Rey.* No lo condeno:
como os llamais. *C.* Calbatrueno.

Rey. Calbatrueno, estraño nõbre.

Calb Es linage conocido
por vn natural vltrage,
porque todo mi linage
calvo de la bolsa ha sido.
Y como rayos, y truenos
caen en bolsas bacias,
dexando genealogias,
nos llamamos Calbatruenos.

Rey. El apellido me agrada.

Calb. Pues a mi, señor, me ofende
quien de apellidos entiende,
dize que no vale nada.
Que la mayor hidalguia,
y el apellido mejor,
no llega a tener valor,
si està la bolsa bacia.
Y assi yo digo, y publico,
que no ay mayor Cauallero,
que aquel que tiene dinero,
ni mas Hidalgo, que el rico.

Rey Estefania dad la mano
a don Cesar. *Estef.* Soy dichosa
en ser de Cesar esposa.

D. Ce. murio mi dicha tẽprano,
efimera fue mi amor,
toda mi gloria he perdido,

© Biblioteca Nacional de España

pues lloro muerto, y vencido,
quando vengo vencedor.
Doro. En don Cesar no has mirado
la turbacion, la tibieza?
Estef. Ya le veo en la belleza
de su esclaua transformado.
Doro. Pues porque te has de casar
sin gusto? *Estef.* Por mi obediēcia
valor tengo yo, y prudencia
quando viniesse a faltar
a la estimacion forçosa
que deue a mi fe constante,
para agassarle amante,
y para sufrirse esposa.
Esta, señor, es mi mano.
Rey. Ea don Cesar, que aguardais?
D. Ces. Vos, señor, me lo mandais,
yo obedezco. *Dale la mano.*
Rosi. A villano
que presto oluidas, que presto
mueues el injusto labio,
para pronunciar agrauio,
que no dexaràs tan presto.
Yo que cautiua he venido
en tu piedad confiada,
ya que en todo desgraciada,
oy, señor, dichosa he sido.
Pues segura en tu piedad,
y en albricias del contento
de tu boda, y casamiento,
espero mi libertad.
D. Ces. Rosimunda, en mi concepto
nunca cautiua has estado,
y tu sabes, que he tratado
tu nobleza con respeto.
Porque en la sangre, y valor
la mas aduersa fortuna
no puede hazer suerte alguna,
libre estàs, ay ciego amor! *à p.*
Rosi. Dame licencia que bese
tu mano, y a mi señora
el pie. *D. Ces.* Llega, q̄ no ignora
el alma tanto interesse.
Llega à besarle la mano.
Rosi. Viuora quisiera ser
para emponçoñar la mano
de vn aleue, de vn tirano.
D. Ces. Oy la vida he de perder. *à p.*
De rodillas.
Rosi. Aunque libertad me ha dado
quien della, señora es dueño,
en mas generoso empeño
mi libertad ha quedado.
Pues quando cautiua estaua
de la fuerça, y del rigor,
era esclaua del temor,
y oy soy voluntaria esclaua.
Oy mi esclauitud empieça,
oy mi cautiuerio alabo,
oy vna esse, y vn clauo
me pone vuestra belleza.
Besale la mano.
Estef. Alçad Rosimunda, alçad,
que en mis braços es razon,
que honre tanta discrecion,
que admire tanta beldad.
Confessando, que segura
me llenais en esta calma,
con la discrecion, el alma,
los ojos, con la hermosura.
Rosi. Con tan diuina piedad,
con tan corteses razones
nueuos yerros, y prisiones
arrastran mi libertad.
Estef. De la libertad no os priua
quien vuestra hermosura alaba,
que no puede ser esclaua
quien a quantos vè cautiua.
Y es diuino cautiuerio,
pues yo os confiesso de mi,
que desde el punto que os vi
reconoci tanto imperio.
A esto vuestro amor me oblig
y porque mas se creyera,

vues-

© Biblioteca Nacional de España

vuestra amiga ser quisiera,
sed, Rosimunda, mi amiga,
pues en ocasion igual,
aunque no iguales esten,
a mi me estarà muy bien,
y à vos no os estarà mal.

Rey Ya que generoso, y rico
la libertad le aueis dado,
todo el despojo ganado
a Rosimunda le aplico.

Estef. Es obra de vuestra Alteza.

Rey. Quien tantos bienes perdio
no es bien quando a Dios hallò,
que le falte mi grandeza.
Vos, Aurelio, a la cautiua
hazed luego aposentar,
renta, y casa la he de dar
donde como noble viua.
En el quarto de las Flores
le dad agora aposento.

Aur. Siempre a tu grandeza atẽto
sabes honrar con fauores:
vamos, señora, de aqui.

Rosi. Por tan generosa hazaña
los pies os beso. *D. Ces.* Acõpaña
a Rosimunda por mi.

Vanse Aurelio, Rosimũda, y Calbatrueno. Y salen Alexandro, y Federico.

Fed. Ya, señor, abreis mirado,
aunque en espacio tan breue,
a qual de los dos se deue
el premio de su cuidado.

Alex. Y de la justicia mia
enterado, y satisfecho
aureis visto, que en mi pecho
lugar tiene Estefania.

Rey. Ya en igualaros cortès
lo he mirado cuidadoso.

Fed. Qual, señor, es el dichoso?

Rey Ninguno el dichoso es.

Fed. Mas pena, mayor cuidado
en tu respuesta se vè:
qual el desdichado fue?

Rey. Ninguno fue el desdichado.

Alex. Pues como en igual porfia
pudisteis juzgarlo vos?

Rey. Porque sin ser de los dos
tiene dueño Estefania.

Ale. como, señor. *Rey.* Yo la è dado
a quien merecerla pudo.

D. Ces. Dudo, y toco lo q̃ dudo, *à p.*
confuso, mas no engañado.

Rey. Pretension fue de los dos
la mano de Estefania,
y oy se la quita la mia
Cesar, por darosla a vos.
Estimalda como prenda,
que es de tantos estimada,
y aunque vale mucho, es dada,
si no quereis que me ofenda.

Vase el Rey.

D. Ces. Ya, señor, ya en tal porfia
me quexo de la fortuna,
y al fin digo, que ninguna
dicha se iguala a la mia.

Buelue à salir el Rey, y reportase.

Rey. Ea, entrad, entrad conmigo,
ya estoy en esto empeñado, *à p.*
ruego a Dios que aya acertado.

D. Ce. Siẽpre à obedecer me obligo.

Estef. Apelarè a mi cordura, *a p.*
que a tanto dolor se esfuerça.

D. Ces. Ventura dada por fuerça,
nunca llega a ser ventura. *Vanse.*

Salen Rosimunda, y Calbatrueno.

Calb. A semejante violencia,
que ay que dezir, ni que hablar
de quien te puedes quexar?

Rosi. De nadie. *Cal.* Pues tẽ paciẽcia
ya que estais aposentada
por mano del Rey, y ya
que alajado el quarto està,
y es de valde la posada.

Rosi. Paciencia, quando a pesar

© Biblioteca Nacional de España

del amor, que ya tenia,
goza el bien Estefania,
que yo pudiera gozar.
Paciencia fiera inclemencia,
de tus razones infiero,
quitame el amor primero,
y luego tendrè paciencia.
Que fuera menos rigor
en desdicha tan crecida,
pues que me quita la vida,
que me quitara el amor.
Calll. Pues a Cesar no dezias,
(hablando de aqueste empeño)
que le querias como dueño,
y amante no le querias.
Rosi. Es verdad, mas considera.
Calb. Ya discurro, y considero.
Rosi. Què le quiero, y no le quiero.
Calb Pues dexa que otra le quiera.
Rosi. El persuadirme es en vano.
Calb Pues a esse modo de amar
llama el adagio vulgar,
el perro del hortelano.
Y agora, con tu licencia,
o con la de tu passion,
quiero darte vna licion
para que tengas paciencia.
Considera ya casado
a don Cesar mi señor,
sin su gusto, y sin amor,
passa desde aqui al enfado
Con que en la mesa ha comido,
tragando entre mil cuidados
mas saliua, que bocados,
todo amargo, y desabrido.
Y por encubrir alli
estos pesares, y enojos,
la seruilleta en los ojos,
y los ojos solo en ti.
Considera en la segunda
parte desta licion mia,
que al dezir Estefania,
yerra, y dize, Rosimunda.
Y que la nouia, a quien toc
este yerro azicalado,
se le queda atrauesado
con el bocado en la boca.
Y tras destos accidentes,
quando la mesa se alçò,
de requiebros que no oyò,
se està limpiando los dientes.
Considera (que mancilla)
que se van tras deste enfado,
ella a llorar a su estrado,
y èl a penar a vna silla.
Mide, pues, esta violencia
con los passados regalos,
y a mi me maten a palos
si no tuuieres paciencia.
Calb. Oye, aguarda, ten valor,
que mi señor viene a verte.
Rosi Esto no, basta vna muerte,
no tantas, que es gran rigor.
Vase à entrar, y sale Cesar, y detienela.
D. Ces. Detente, no quieras dar
despues de tantos enojos,
esse pesar a mis ojos,
y a mi vida esse pesar.
Rosi. Don Cesar, ya es impossible,
quien se casò, y me dexò,
no ha de permitir que yò
sufra dolor tan terrible.
Ya en efeto te perdi,
no merecì ser dichosa,
estate allà con tu esposa,
dexame penar a mi.
D. Ces. El cielo todo es testigo,
que nunca de mi has faltado,
que importa auerme casado,
si el alma quedò contigo?
Ves aquella compostura,
aquel agrado, y limpieza,
aquella honesta belleza,
aquella casta hermosura.
Aquel desvelo, y cuidado,
asseo,

© Biblioteca Nacional de España

aseo, puntualidad,
regalo, y curiosidad
con que se sirve vn casado,
pues todo en mi viene a ser,
como por fuerça lo miro,
entre vno, y otro suspiro,
medios para aborrecer.

Rosi. Dexame, Cesar, què es cosa
terrible, y es afligirme,
venir aqui a referirme
los regalos de tu esposa.
Por lo menos, ya has pintado
su aseo, su honestidad,
cuidado, afabilidad,
Dios te haga bien casado.
Que si harà, pues para serlo,
y para que el bien se goze,
quien como tu lo conoce,
cerca està de agradecerlo.

Quiere se ir.

D. Ce. No te as de ir. *Rosi.* O q̃ porfia
suelta Cesar, suelta, acaba,
yo no soy mas que tu esclaua.

D. Ces. No eres sino el alma mia.

Salen Estefania, y Dorotea con mantos.

Estef. q̃ dulce voz! *D. Ces.* Soleniza
la fuerça de mi cuidado.

Venlas, y apartanse.

Calb. Con los hueuos hemos dado
en medio de la ceniça.

Dor. esto sufres! *D. Ce.* viue Dios, *à p*
que estoy corrido, y turbado.

Calb. O lo que sufre vn casado, *à p.*
bien lo saben mas de dos.

Estef. Señor, de ser Cortesano
muestras euidentes dais,
y pesame de que ayais
ganadome por la mano.
Mas quien sus obligaciones
como vos, sabe cumplir,
no aguarda para venir,
criad[illegible], ni preuenciones.
Y vos, Rosimunda hermosa,
perdonad si me he tardado,
que en visitas de cuidado
me precio de escrupulosa.
En la presencia del Rey
no os hablè como quisiera,
ni cosa decente fuera
faltar al respeto, y ley,
que se deue a su grandeza,
y assi os vengo a visitar,
por poder mejor gozar
de vuestro ingenio, y belleza.

Rosi. Señora, a tanto [illegible]
estoy muy reconoc[illegible]
esto es quitarme la vida,
y acrecentarme el dolor.

Estef. Afe que lo mereceis,
y que el ingenio, y persona
es digno de vna corona.

Rosi. Merced, señora, me hazeis.

Calb. Que te parece? *D. Ces.* q̃ es
viendo el mayor impossible.

Calb. El lance ha sido terrible.

D. Ces. Creo que de marmol soy.

Estef. Quiero yo a don Cesar tan
y es mi passion tan estraña,
que qualquiera cosa suya
tiene lugar en mi alma:
quiero lo mesmo que el quie
alabo lo que el alaba,
estimo lo que el estima,
y amo lo mismo que el ama:
y assi, bella Rosimunda,
de mi hazienda, de mi casa,
de quanto yo soy, podeis
disponer con mano franca;
porque vos lo mereceis,
y porque sè yo, que agrada
esta voluntad a Cesar,
con razon, pues si faltaran
de su buen gusto experiencia
con esta se acreditaua

© Biblioteca Nacional de España

de sazonado, y de ayroso.
Rosi. Señora, mercedes tantas,
como exceden de lo justo,
como de limite passan,
ofenden mas, que asseguran.
Estef. Quiẽ no me cree, me agrauia,
de nueuo á ofreceros buelbo
n i verdad en mis palabras,
don Cesar es mi marido,
y yo por esto, obligada
a amar, y querer sus cosas,
trofeo de sus hazañas,
y el mayor sois vos: quien duda,
que por esta, sin mas causa
os visita, os ama, y quiere;
luego yo, que parte tanta
tengo en sus honras, bien deuo
seguir sus mismas pisadas?
Esto ha de entenderse assi,
porque quando yo pensara
otra cosa soy tan noble,
tan zelosa, y tan honrada,
que hasta los mesmos cimiẽtos
pusiera fuego a la casa
donde mi agrauio se hiziera:
mas yo tengo confiança
de don Cesar, y de vos,
y de mi (que no me falta
vanidad para creer,
que merezco estas ventajas)
que por ninguna del mundo
dexarà Cesar su casa.
Rosi. yo, señora *Estef.* Sois mi amiga
y en mis braços, y en mi alma
hallareis siempre acogida.
Rosi. Ay de mi! soy vuestra esclaua.
Calb. Viue Dios que es grã muger,
con que valor, con que gracia
se enoja, y se desenoja.
Ces. Y no te lastima el alma
ver a Rosimunda, ay cielo!
que timida sufre, y calla,
que acobardada se aflige,
que afligida, se acobarda?
Calb. Señor siempre el desinguẽte
huye la soga que arrastra.
D. Ces. Esso dizes, viue el cielo,
villano, que te quitara
la vida a no estar presente.
Calb. Esse sagrado me valga.
Estef. A Dios Rosimunda.
Rosi. El mismo vaya contigo.
Calb. Acompaña a mi señora.
D. Ces. Ya buelvo.
Rosi. Esso es muy justo.
Calb. Que aguardas?
no ves q̃ espera? *Estef.* No Cesar,
quedaos, que con mis criadas
irè yo muy bien, y hazed,
(si acaso yo lo estorvava)
vuestra visita, que es justo.
D. Ces. Ya yo me voy, que esto passa
vn hobre noble. *à p. Rosi.* En efeto
es preciso que me vaya.
Estef. Al fin se viene conmigo. *à p.*
Rosi. Al fin me dexa, y me mata, *à p*
Estef. En efeto es mi marido. *à p.*
Rosi. Es su muger, soi su esclaua, *à p.*
D. Ces. Esto es ser casado. *à p.*
Estef. Y esto
dar por los agrauios gracias. *à p.*

IORNADA II.

Salen Estefania, y Dorotea.

Estef. Fuese mi padre? *Doro.* Señora
bien disgustado se fue.
Estef. Porque Dorotea? *Doro.* Porq̃?
porque tus disgustos llora.
Siente como padre al fin
poco acierto en tu ventura,
siente ver en tu hermosura
maltratado vn desdoro.
Siente ver en mi señor.
Estef. Basta necia, que me ofendo
de q̃ entienda, que yo entiendo,
que

© Biblioteca Nacional de España

que agrauia Cesar mi amor.
En que oluidado le vès
de la obligacion honrado?
quando en su casa ha faltado?
no es liberal? no es cortès?
No es sumamente zeloso
de las cosas de su honor?
no tiene sangre, y valor?
pues que le falta a mi esposo?

Dor. El es tu esposo, y mi dueño,
pero faltale el agrado:
siempre el rostro ençapotado,
y siempre erizado el ceño.
Con vn perpetuo disgusto,
siempre amagando a reñir,
no ay quien le acierte a seruir,
no ay cosa que le dè gusto.
Ni a quien el rostro no tuerça,
y acostandose a deshora,
se leuanta con la Aurora,
como quien està por fuerça.
Todas estas, todas son
faltas de vn hombre casado,
que le llama otro cuidado,
o le ocupa otra aficion.

Estef. Ves essas cosas, que en ti
son espanto, pues aduierte,
que le quiero yo desuerte,
que son gracias para mi.
Ostentar su presuncion
graue, atento, y mesurado,
es condicion de soldado,
y es la mejor condicion.
Celebrar vna belleza
en el sujeto que se halla,
assistilla, y regalalla,
arguye sangre, y nobleza.
Salir de noche, no es vicio
que le lleua a descortès,
el juego, quien duda, que es
de los nobles exercicio?
Luego Cesar, aunque siga
su condicion rigurosa,
no haze, Dorotea, cosa,
que a su autoridad desdiga.
Fuera mejor, por ventura,
tan tierno, y tan delidado,
que le lleuara el cuidado
de su talle, y su hermosura.

Dor. Ni tan tierno, ni tan fiero,
señora, el hombre ha de ser.

Estef. Pues dexamele querer,
que como es, Cesar, le quiero.
Y en tu vida me hables mal
de tu señor, que en su casa
mucho sufre, y mucho passa
vna muger principal.

Dor. Como esto en amor se funda,
hablote, señora, ansi
por la fuerça que haze en mi
la ocasion de Rosimunda.

Estef. Que cansada, que enfadosa
aun buelues a discurrir?
harto hago en diuertir
vna criada curiosa.
Que autoridades estraga,
y a mayor pena me obliga
el oir que esta lo diga,
que el ver, que Cesar lo haga.
Dorotea, a mi decoro
importa encubrir mi llanto,
no quieras tu saber tanto
de lo que yo misma ignoro.
Y dexa de aconsejar,
discursos cansados dexa,
porque yerra el que aconseja
quando no ha de aprouechar.

Vase con el lienço en los ojos.

Dor. Essas perlas derramadas,
tan sin ley, tan sin razon,
me rompen el coraçon,
mas yo las verè vengadas.
O no serè yo quien soy,
aunque en esto lo publico

© Biblioteca Nacional de España

à Alexandro, y Federico
tengo de escriuirles oy
Ocasionando su empeño:
mas quiero callar, yo sè
lo que harè: yo vengarè
a mi señora, y mi dueño. *Vase.*

Salen Federico, y Alexandro.

Alex. Esto passa, y esto es justo
que passe, y sufra en su casa
vna muger que se casa
a gusto de ageno gusto.
Feder. Nó merecio su obediencia
Alexandro, esta ventura,
malogrose la hermosura.
Alex. Pidale al cielo paciencia,
que en cierta manera estoy
de mi desprecio vengado.
Fed. Amante sois reuelado,
leal ayer, y traidor oy?
Nunca el amante se venga
en la pena de la Dama,
porque no ama bien, quien ama
por lo que a su amor conuenga.
Amor que tiene verdad,
aun despreciado es amor,
que amar por solo el fauor
es propia comodidad.
Alex. Aurelio bien castigado
de su nunca vsada ley,
cuenta ha dado al Rey, y el Rey
de don Cesar se ha quexado.
Fed. Hizo mal, porque no es justo,
ni procede como sabio
el que tiene por agrauio
las trauesuras del gusto.
Que alfin, Cesar, es quien es,
y esse es vn furor que passa
breuemente, y a su casa
se abrà de boluer despues.

Sale Dorotea con dos papeles.

Doro. Perdoneme la verdad,
pues sin verdad, ni consejo
oy de la lealtad me alexo,
por mostrar mas mi lealtad.
Yo vengo a linda ocasion.
Fed. Dorotea que se ofrece?
Alex. q̃ ay Dorotea? *Dor.* Biẽ parece
que los tiempos otros son.
Ya alfin no valemos nada.
Fed. Siempre yo soy el que fui.
Alex. Mucho amor teneis en mi.
Dor. Yo soy de entrambos criada,
y a fe que bien merecia
mis albricias. *Alex.* Biẽ por Dios
albricias, quando los dos
perdemos a Estefania.
Fed. Yo, Dorotea, os las mando
si en algo seruirla puedo.
Dor. Llena de tristeza, y miedo,
su poca dicha llorando,
para los dos escriuio
estos dos papeles.

Dales dos papeles.

Fed. Quiero
ver q̃ dize. *Alex.* Desto infiero,
y de que albricias pidio,
que aun no me tiene oluidado.
Dor. Por vengar a mi señora *à p.*
soy a mi lealtad traidora,
yerro es grande, pero honrado.

Leyendo ambos.

Fed. Si en vos viue algun amor.
Alex. Si amor, y piedad teneis.
Fed. Aora es bien que lo mostreis.
Alex. Esta es la ocasion mayor.
Fed. Cesar me ofende, y se funda
en Rosimunda mi agrauio.
Alex. Cesar poco cuerdo, y sabio
me ofende con Rosimunda.
Fed. Porque sepais mi intencion
vedme esta noche en mi casa.
Alex. Vedme, y sabreis lo que passa
esta noche en el balcon.
Dor. Ygualmẽte estan escritos, *a p.*

© Biblioteca Nacional de España

lo mismo les escriui,
porque se junten assi
a vn remedio dos delitos.
Fed. Estefania enojada *à p.*
este papel escriuio:
aqui en todo se oluidò
de la obligacion de honrada:
pero con no obedecer,
ni hazer cosa que me pida,
quedarà mas bien seruida,
assi la he de responder:
Dorotea, este papel
lleno de enojos venia,
referilde a Estefania
lo que viste hazer del.
Y assi por esto, y porquè
deuo escusar sus enojos,
no le rompo a vuestros ojos,
pero yo le romperè.
Alex. Ya es mas cierta mi ventura,
mi esperança viue, y crece,
a Federico aborrece,
y de su amor me assegura.
Pues Dorotea, yo vi
mas piadoso mi papel,
y harè lo que dize el,
por vos, por ella, y por mi.
Y aora este diamante quiero
q̃ os lleueis. *Dor.* Soy tu criada,
destos dos gueuos no es nada,
el vno ha salido guero. *Vase.*
Alex. Tan enojada os escriue?
Fed. No amigo, enojada no,
disgustada me escriuio,
como disgustada viue,
Mas para esso es el valor
de quiẽ mas cuerdo lo escucha.
Alex. Su pena encubre, aũq̃ es muy
yo encubrirè mi fauor, [cha
pues soy el fauorecido,
Federico el despreciado,
el ha sido el desgraciado,
y yo el venturoso he sido,
A Dios, pues, y agradecer *à p.*
deuo tan alta ventura.
Fed. Necio es quiẽ lances procura
con vna noble muger. *à p.*
Al. Yo lograrè obedeciẽdo, *à p.* *V.*
quanto la merezco amando.
Fed. Yo sabrè emẽdar, caliãdo, *à p.*
quãto ella yerra escriuiẽdo. *Va.*
Salen don Cesar, Estefania, Caluatrueno, y Dorotea.
D. Ces. Que hora serà Calbatrueno?
Doro. No ha de salir esta vez,
ya, señor, seràn las diez.
D. Ces. Assi abrà menos sereno,
dame vn broquel al momento.
Calb. De cenar fuera mejor.
Estef. Por vuestra vida, señor,
perdonad el juramento,
que pues es tarde, escuseis
el salir. *D. Ces.* No es escusado,
tengo, señora, vn cuidado,
que importa, y vos no sabeis.
Calb. Por Dios, señor, q̃ es ya tarde
y la noche tenebrosa.
D. Ces. Para matarme no ay cosa
como vn temor. *Est.* Dios os guarde
q̃ solo el temor se mide,
con la pena de la ausencia,
mas si es preciso, paciencia,
da a tu señor lo que pide:
Vase Calbatrueno.
cielos si por mi decoro *à p.*
a tanto sufrir me aliento,
bien sabeis que es lo que siento
mucho mas que lo que lloro:
porque en tan graue pesar,
y en tan continuos enojos,
ya no tuuieran los ojos
lagrimas para llorar.
Sale Calbatrueno con el broquel.
Calb. Ya estoy aqui, en el empeño

© Biblioteca Nacional de España

de grulla, tambien hallado,
que diez noches se han passado
sin dar puntada en el sueño:
y si dura tu porfia,
veràs en tales hazañas,
que a puntadas de pestañas
çurço la noche, y el dia.
D.Ces. Si la mitad de la vida
son las noches, claro entiendo
que el que las passa durmiendo
lleua la mitad perdida.
Luego yerro es no pequeño
de quien como yo lo aduierte,
adelantarse la muerte
en las tinieblas del sueño?
Estef. Muy bien, señor, lo fundaîs,
la razon es conocida,
si esto importa a vuestra vida,
yo gusto de que salgais:
que aunque no con pena escasa
en soledad os espero,
es vuestra vida primero,
que el gusto de vuestra casa.
Calb. Acuerdome, que vn soldado
contaua la vida assi,
y no me parece a mi,
que en esto andaua engañado.
El que mas viue, dezia,
por nuestras culpas, y daños,
es su vida setenta años,
senetud elada, y fria!
Luego desta cantidad
dezia que se baxauan
treinta y cinco, que passauan
durmiendo de nuestra edad.
Luego descontaua diestro,
porque vida no se llama
la que en pañales del ama,
y en açotes del maestro
se passa diez años mas,
de prisiones (porque es muerte
la prision si bien se aduierte)
otros diez, en lo demas.
De la vida descontaua
de enfermedades, y enfados,
pesadumbres, y cuidados
diez, que vida no llamaua.
De suerte que hecha la cuenta,
tiene cinco años no mas
de vida el que viue mas,
puesto que viua setenta.
D.Ces. El dezia muy bien, y assi
su parecer admitiendo,
hurtar al sueño pretendo
lo que el me ha de hurtar a mi.
Doro. Quedosele por dezir
de los que a seruir nacian,
que estos tales no viuian,
porque el seruir no es viuir.
D.C. Yo me voy. *Estef.* no tẽgais pe
que ya no puede tardar, (na,
pues por si aueis de jugar
quereis que os dè vna cadena,
que no es razon que os halleis
corto en ocasiones tales.
Dale vna cadena.
D.Ces. q̃ estos bienes juzgue males,
desdichas que me quereis.
Estef. no me abraçais? *D.Ces.* Para q̃
si he de boluer. *Estef.* Yo creya,
que este gusto os merecia.
D.Ces. Despues os abraçarè.
Vanse Cesar, y Calbatrueno.
Doro. Con que sequedad se vá,
que rigores tan estraños!
Estef. Guardele Dios muchos años,
que lo demas bien està.
Doro. Pues el picaron lacayo
no sigue su propio humor.
Estef. Obedece a su señor.
Doro. Mas que le partiera vn rayo.
Estef. Esso dizes, no lo quiera
Dios. *Dor.* Alabale tambien.
Estef. Quierele don Cesar bien,

© Biblioteca Nacional de España

y es fuerça que yo le quiera.

Dor. Segun esto, pienso yo,
si en su amor tu amor se funda,
que amaràs a Rosimunda.

Estef. Pues quien te ha dicho q̃ no?
si es de sus honras señal,
si es para mayores glorias
trofeo de sus vitorias,
puedo yo quererla mal?

Dor. Bien en tu amorosa llama
te vales de aquel refran
de quien bien quiere a Beltran.

Estef. Esso deue hazer quien ama.
Si yo dezirte pudiera
lo que le llego à estimar,
ni tuuierás que dudar,
ni yo que aduertir tuuiera.
Porque caben en mi amor
quantas ofensas, y agrauios
en los discursos mas sabios
ha recelado el temor.
Tan mio le considero
quando estas materias toco,
que juzgo, que aun esto es poco
para lo que a Cesar quiero.
Y de su amorosa culpa
(si el amor que yo le tengo
tiene a Rosimunda) vengo
a concederle disculpa.
Que es la passion amorosa
tal, que aunq̃ intente su oluido,
si està, como yo, vencido,
no podrà hazer otra cosa.
Y assi para que concluya
tu necia porfia, piensa
que en los filos de mi ofensa
busco la disculpa suya:
pero que es esto, quien canta?

Cantan dentro.

Dor. Alguno de tus criados
libre de pena, y cuidados
ligongea su garganta.

Musi. La sin ventura, Lisarda,
perlas enjuga en vn lienço,
que entre clauelès, y nacar
derraman sus ojos bellos,
de su dueño despreciada,
adora su injusto dueño,
que siempre merecen mas
los que saben querer menos.

Dor. No canta mal.

Estef. Y tu estàs
oyendo cantar con gusto,
lo que a mi me da disgusto,
dile que no cante mas.

Dor. Porq̃? porque me atormenta.

Estef. Que si en ocasiones tales
quien canta espanta sus males,
quien los oye, los aumenta.

Sale el Rey.

Rey. Bien muestras en esto doy, *à p.*
que satisfacer espero
culpas de casamentero,
y cuidados de quien soy.

Estef. Señor, vuestra Alteza aqui?

Rey. Si Estefania, que tengo
con Cesar vn pleito, y vengo
a boluer en vos por mi.
Donde està Cesar? *Estef.* Señor
no està en casa.

Rey Que cuidados *à p.*
los hombres recien casados
a estas horas, poco amor!

Estef. Quando la necessidad
obliga a hazerlo, que mucho?

Rey. q̃ esto a vna muger escucho, *à p.*
que fineza, que lealtad!
Que huuiesse negocio, dudo,
que licito le obligasse.

Estef. Ofendele, quien pensasse
que el salir escusar pudo.
Vn negocio de cuidado
de su casa le sacò,
y aun casi le acordè yo

© Biblioteca Nacional de España

lo que el dexaua oluidado.
Rey Antes me dizen que os tiene
poco respeto, y que a mi
me le pierde, y siendo ansi,
que se remedie conuiene:
porque si os ofende a vos,
y a mi, que os casè con el,
de su condicion cruel
la quexa toca a los dos.
Estef. Os han, señor, engañado,
porque en todas ocasiones
cumple sus obligaciones
de Cauallero, y casado.
Y tiene tanto respeto
a vuestra sombra, y valor,
que se anticipa, señor,
la execucion al precepto.
De suerte procede alfin,
tanto a mi amor se prouoca,
que se venera en su boca
la suela de mi chapin.
Y esto, señor, es lo menos,
que de mi amor al compas,
ni el puede quererme mas,
ni yo viuiera con menos.
Si algun villano atreuido,
embidioso, o maldiciente
lo contrario desto siente,
creed, señor, que os ha mentido.
Rey No miente, y es principal,
y os quiere a vos bien tambien.
Estef. No puede quererme bien
si quiere a don Cesar mal.
Y le estimo yo desuerte,
que si el a este amor faltara,
ya vuestra Alteza me hallara
en los braços de la muerte.
Aquella flor, que parece
en puntas de oro vn crisol,
viue lo que viue el Sol,
y muere quando anochece.
Vida, y color desfallece,
mas despues que elada, y fria
en la ausencia que temia
siente mortales desmayos,
con el calor de sus rayos
buelue a viuir otro dia.
Yo assi, que viuo en su amor,
si don Cesar me ofendiera,
si agrauio en su amor creyera,
muriera como la flor.
Que aunq̃ es verdad, q̃ el temor
que el alma en su ausencia passa,
frio desmaya, y lento abrasa,
buelue piadoso, y cortès
a darme vida despues,
que Cesar buelue a su casa.
Rey. Y yo, Estefania, bueluo
con lo que de vos he oido,
admirado, y persuadido,
a creeros me resueluo.
Serà ansi, o por ley forçosa,
si vuestra pena encubris,
si tanto agrauio sufris
por sagaz, por valerosa,
por honesta, y recatada,
por cuerda, y por singular,
os podrà el mundo llamar
Prudente, Sabia, y Honrada.
Estef. Creed, Señor, vna cosa
del amor en que me fundo,
que puede llamarme el mundo
la casada mas dichosa.
Rey Dios os guarde. *Estef.* A V.A.
deuo mi dicha mayor.
Rey. Que cordura, que valor,
esta es la mayor fineza. *Vanse.*

Salen Rosimunda, don Cesar, y Calbatrueno.

D. Ces. Nunca con tanto temor,
nunca con tales enojos
a ver el cielo en tus ojos
me ha conduzido el amor,
o es cobardia de honor,

© Biblioteca Nacional de España

ñ del alma profecia,
de alguna desdicha mia,
porque los pesares tienen
correos, que siempre vienen
a desterrar la alegria.
Ni acierto a lo que deseo,
ni sè encubrir lo que adoro,
ni me aliuia lo que lloro,
ni conozco lo que veo,
ni en tan equiuoco empleo
soy mio, ni ageno soy,
ni me niego, ni me doy,
ni me agrado, ni me ofendo,
dudo lo mismo que entiendo,
sin mi viuo, y en ti estoy.

Ros. Que mucho Cesar, q̃ mucho,
que en tan confusion tan estraña
viuas tu, si me acompaña
essa mesma que te escucho?
lucho, y no sè con quien lucho,
ni que linage de amor
me obliga a tan ciego error,
solo sè por experiencia,
que si te adoro en ausencia,
presente me das temor.
O algun secreto misterio
me turba la voluntad,
ò en tu esposa la piedad
tiene soberano imperio:
yo te quise el cautiuerio
mayor, fue llegarte a ver,
ni sè amar, ni aborrecer,
ò nunca visto accidente,
viue, Cesar, viue ausente,
que assi te podrè querer.

Calb. No he visto amor como aq̃ste
mas si es fuego, que me espanta?
desde lexos los calienta,
desde cerca los abrasa:
quereis hazer vna cosa,
amor es como la sarna,
que si no la rascan, pica,
y escuece quando la rascan:
Cortaos las vñas con el,
que amor con vñas cortadas
a lo escocido se niega,
y a lo picante se humana:
quiero dezir, que os ameis
por retratos, y por cartas,
mirando por vidriera,
y hablando por cerbatana.

D. Ces. Como tuyo es el consejo.

Calb. Pues, señor, sino te agrada,
lo barato me agradece,
pues que no te cuesta blanca.

D. Ces. Bellissima Rosimunda
yo os confiesso, que en el alma
desde el instãte que os vi
lugar os dieron mis ansias,
en ella viuis tan dueño,
que aquella breue distancia
que os dexan de ver los ojos,
a su vida le hazeis falta,
y esta amorosa passion
tiene en mi fuerça tan rara,
que ni Estefania me impide,
ni el matrimonio me ataja,
ni ann presumo que la ofendo,
porque os miro recatada
al espejo, en quien descubro
de vn limpio amor luzes tãtas,
si bien no os deuo, no os deuo
sola vna mano tocada,
digno respeto a quien sois,
justo decoro en quien ama:
llegaos a mi, no esteis triste,
cesse el llanto, que es desgracia
que en desperdicios de perlas,
lluuias de pesares caigan:
dexad que os toque vna mano

Ros. No don Cesar, que tocada,
es fuerça que jugueis della.

Calb. Ay mas de vsar sin jugarla.

D. Ces. Hazedme aquesse fauor.

Ros.

© Biblioteca Nacional de España

Rosi. Pues serà bien, què agrauiada
quede en mi de vuestra esposa
aquella hermosura hidalga?
aquella prudencia humilde,
que sabia afectà ignorancias:
no es possible, no es possible,
basta que os permita, basta
q̃ en mi casa entreis, pues desto,
ni se ofende, ni se agrauia:
idos, y no me veais,
que ya, Cesar, encontradas
razon, y aficion, en mi,
vna assegura, otra espanta,
vna ruega, otra concede,
y yo a ninguna inclinada,
ni viuo de agradecida,
ni muero de reportada.
D.Ce. Pues yo mas cuerdo, q̃ amãte
viuirè con la esperança.
Rosi. A Dios don Cesar.
D.Ces. A Dios. *Rosi.* Baste?
D.Ce. Voyme como quiẽ se aparta
de la pena que apetece,
para boluer a buscarla.
Rosi. Eso no es irse. *D Ce.* Es verdad
mas como quieres que vaya?
Rosi. No sè, como tu quisieres.
D.Ces. Boluerè con toda el alma.
Rosi. Yo no te digo que bueluas.
D.Ces. Horas dexad de ser largas.
Rosi. Mucho al sufrimiento deuo.
D.Ces. Poco les deuo a mis ansias.
Rosi. Deme de su fuerça el cielo.
D.Ces. Presteme amor de sus alas.
Calb. Y a mi para aquestos tragos
me preste vn tonel Calabria. *Vãse*

Sale Alexandro, y vn emboçado.

Alex. Aunque pudiera venir
solo, es accion temeraria,
por ser la primera vez
que Estefania me llama:
si avrà salido al balcon?

Sale Doretea al balcon.

Doro. Mucho Alexandro se tarda,
pero en la calle parece
q̃ ay gẽte. *Alex.* q̃ no me engaña
conozco, el balcon ha abierto.
Doro. Es Alexandro? *Alex.* Turbada
la voz respondo, que si.
Doro. Pues aduertid q̃ os aguardan
con mas aliento mis penas.
Alex. Quien ya sus dichas estraña
perderà por vos la vida.
Doro. Gente por la calle passa,
a Dios, que yo me retiro,
si es mi amo, aquesto basta, *á p.*
para que zeloso tenga
mas cuidado de su casa.

Cierra la ventana, y vase.

Sale el Rey solo, y siente cerrar la vantana.

Rey. Los descuidos de dõ Cesar *à p*
dan a este desorden causa.
por el balcon se entretiene
sin duda, alguna criada,
ocasionando sospechas,
ò quan de vidrio es la fama,
a Cesar, que facilmente
sigue al descuido la infamia:
pero pues que yo lo quise,
en su ausencia es bien que haga
lo que el hiziera presente:
Caualleros, mal se guarda
el respeto que se deue
al honor de aquesta casa,
la calle dexen, y crean
que les està bien dexarla.
Alex. Este es, sin duda, don Cesar,
y si Estefania me llama
para vengarse, ocasion
se me ha ofrecido bizarra.
Rey. Ea, no dexan la calle?
que se detienen? que aguardan?
Alex. Echenos della, si acaso

© Biblioteca Nacional de España

con tanto aliento se halla.
Rey. Aliento, y valor me sobran.
Sacan las espadas, y embiste cō los dos Aurelio, y salen Cesar, y Calbatrueno.
D. Ces. A la puerta de mi casa
acometen dos a vno,
mas es traicion, que ventaja,
retirate Calbatrueno,
en essa esquina me aguarda.
Calb. Auisar serà mejor
deste peligro a mi ama. *Vase.*
D. Ces. Cauallero, a vuestro lado
estan mi braço, y mi espada.
Embisten ambos con ellos, y echanlos à cuchilladas de la calle, y queriendo Cesar seguirlos, le detiene.
Rey. Dexaldos, no los sigais,
que para mi intento basta:
el echarlos deste puesto,
y para daros las gracias
de lo que por mi aueis hecho.
D. Ces. Mucho en seruiros se gana,
pero otro pleito tenemos
que aueriguar, de importancia
entre los dos. *Rey.* Este es Cesar,
que dezis? *D. Ces.* Desocupada
està la calle por vos:
y aora he de saber la causa
que a desocuparla os mueue,
y quien sois, para guardarla,
o hemos de reñir los dos.
Rey. La ocasion es apretada, *à p.*
pues quando me pōgo al riesgo,
si aqui me descubro, es clara
la enemistad con don Cesar,
si dexo de hazerlo passa
al honor de Estefania,
que harè cielos, que encōtradas
ambas acciones contemplo.
D. Ces. Nueuos cuidados me assaltā.
Rey. Cauallero, yo no doy
satisfaciones tan baxas,
mas creed, que no os ofendo.
D. Ces. Tiempo, y palabras se gastā,
y pesaràme por Dios,
que lo hagais a cuchilladas.
Rey. Yo no he de dezir quien soy.
D. Ces. Pues yo he ver si quien calla
sabe cerrar el secreto
con la llaue de la espada.
Acuchillanse, y sale Estefania con la espada desnuda, y ponese al lado de Cesar.
Estef. La voz conoci de Cesar,
llega vna luz, llega vna hacha.
Sale Calbatrueno con vna hacha.
Rey. Que es esto? señor, que es esto?
D. Ces. Señor, que ocasiō, que causa
os mueue. *Estef.* El Rey, ay cielos!
D. Ces. Cesar està a vuestras plātas.
Calb. Fuerte lāce. *Rey* Sirua Cesar,
ù de auiso, ù de amenaça
el ver que el atreuimiento
de alguna de essas criadas
que os siruen (y quiçà siendo
vuestro descuido la causa)
ocasiona estos sucessos,
la culpa es vuestra, enmēdalda.
D. Ces Señor, si de mi os hā dicho!
Rey. No me respondais palabra,
nadie me ha dicho, yo he visto
lo que passa, y lo que basta
para entender, que ofendeis
a vuestra esposa, que os ama,
y a quien os la dio, pensando
que a vos don Cesar la daua.
D. Ces. Oidme. *Rey.* Cerrad el labio,
que ofende mas quiē mas habla.
D. Ce. Cielos dadme sufrimiēto *à p.*
pues me dais ocasion tanta
para perderle, y perderme,
venir el Rey a mi casa
sacando a mi puerta el solo
bizarramente la espada,
hallar el riesgo a mi puerta,
ba-

© Biblioteca Nacional de España

baxar tan presto con hachas
Estefania, y ponerse
a mi lado, si, pena rara!
que es esto, Cesar? que es esto?
mucho por saber os falta.
Mas que digo, el pensamiento,
como villano se engaña,
que Estefania es vn Angel,
mas es muger, y esto basta.
Estef. Señor, pues no permitis
que Cesar os satisfaga,
yo por èl lo quiero hazer,
la misma verdad agrauia
quien dize que en Cesar puede
auer descuidos, ni faltas.
En mi si, en mi puede auerla,
no por culpa, por desgracia
de mi estrella rigurosa.
Rey. Basta, Estefania, basta,
que yo estoy bien informado.
Est. quiē os lo ha dicho os engaña.
Rey. no se engaña quiē lo ha dicho.
Estef. La embidia, culpas leuanta.
Rey. La razon lenguas produce.
Estef. No es razon la que le vltrasa.
Rey. Y si yo lo huuiesse visto?
Estef. Tambien los ojos se engañā.
Rey. yo puedo engañarme? *Est.* vos
señor, que de lo que passa
dentro en mi casa, quien puede
si no es Dios, afirmar nada?
D.C. Si esto no es cierto, quiē duda
q̄ la verdad misma engaña? *à p.*
Rey. Ea, Cesar, recogeos.
D.Ces. Mi obediēcia se os cōsagra.
Rey. Que dicha, para primera.
D.Ces. que ocasion, para gozarla.
Rey. Quien goza tanta virtud,
feliz mil vezes se llama.

IORNADA III.

Sale el Rey, D.Cesar, y Calbatrueno.

Rey. D.Cesar, muy oluidado
de la guerra os considero,
assi castigarle quiero, *à p.*
siendo tan grande soldado.
Nueuas, y auiso he tenido
de vuestro mismo Almirante,
que la Armada de Leuante
las costas ha discurrido.
Y que libremente en ellas
por la falta vuestra, son
sus robos, y presuncion
causa de justas querrellas.
Esto pide azelerado
remedio, y pues es forçoso,
para ser galante esposo,
dexar de ser buen soldado.
Escusaros es el modo
mas cuerdo a mi parecer.
D.Ces. Yo, señor, lo puedo ser
todo, como os sirua en todo.
A mi obligacion forçosa,
quando escusado me hallais?
Rey. Ya yo sè quanto estimais
el lado de vuestra esposa.
D.Ces. Esto, ay de mi, viene a ser *à p.*
dezirme por modo honesto,
que si no hago esto, es esto
lo mismo que deuo hazer.
Rey. Aurelio, el noble exercicio
de General partiò a vsar,
mientras vos hazeis lugar
de boluer a vuestro oficio:
que descanseis es razon.
D.Ces. Perdoneme vuestra Alteza,
si agrauiada mi nobleza
boluiere por mi opinion,
Rey. Yo, Cesar, siempre he creido
lo mucho que mereceis,
mas quiero que descanseis
en premio de lo seruido.
D.Ces. Ya es impossible escusallo.
Rey. Aurelio partiò en efeto,
èl es noble, vos discreto,

yo

© Biblioteca Nacional de España

vuestro Rey, y vos mi vassallo,
mirad si del amor mio
quexa ocasionar podeis,
pues porque vos descanseis
nueuo General embio.
D. Ces. En el marcial exercicio
tengo mi descanso yo,
nunca, señor, me cansò
la guerra en vuestro seruicio,
que como en ella naci,
y a quien soy respondo luego,
las balas, el plomo, el fuego
son regalos para mi.
Calb. Yo soy desso buen testigo,
porque quando està enojado,
se come a fuer de soldado,
las balas del enemigo.
Y quando el mar discarria,
si a los Turcos no encontraua,
siempre se desayunaua
con el cañon de cruxia.
Tanto este precepto obserua,
que por conserua mejor,
se comiò vn dia, señor,
diez nauios en conserua.
Dieron al traste sus velas,
y para cierto festin,
mandò assar vn vergantin,
y empanar seis carauelas.
Rey. Basta, basta, que el tropel
de tus locuras dà indicio
de que has perdido el juizio,
ò que siempre estàs sin èl.
D. Ces. Señor, su ignorãcia aduierte
de tus piedades no ageno.
Calb. No fuera yo Calbatrueno,
sino hablara desta suerte.
D. Ces. Siempre al fin se aborreciò
tu necio estilo, no en valde.
Rey. Dexadle, Cesar, dexadle,
que esta vez gusto dèl yo.
D. Ces. Este es vn necio criado,
y yo solo, si os ofende,
de la culpa que èl no entiende
vengo a ser el castigado.
Rey. Cesar, de lo que os he dicho
se saca esta consequencia,
acudir a vuestro oficio
es obligacion, y es deuda;
dexar de hazerlo, es descuido
mio, como culpa vuestra.
Y ya que aora no ha sido,
quiero que sepais, D Cesar,
para adelante, que al Rey
su estimacion atropellan.
Y pues de vuestros seruicios
me representais la deuda,
ò bolued por mi opinion,
ò yo boluerè por ella.
D. Ces. Yo, señor, irè a seruiros,
no digo yo, quando pierda
la quietud, pero la vida,
porque mucho mas arriesga,
quien con dudas en su honor
se vè, y dudoso le dexa.
Mas donde estais vos, señor,
con Magestad, y grandeza,
no ay cuydado que me espante,
no ay temor que me detenga.
Porque claro està que vos,
como quien tanto se precia
de Rey, en lo poderoso,
de aduertido, en la prudencia,
de celador, en lo justo,
de sabio, en las euidencias,
de cauto, en las presunciones,
de secreto, en las sospechas,
sabreis mirar por mi honra,
pues yo miro por la vuestra.
Rey. esso es pẽsar. *D. Ce.* nada piẽso.
Rey. Es sospechar.
D. Cesar. No ay sospecha.
Rey. es temor. *D. Ce.* nũca è temido
Rey. Pues ni temores, ni quexas,

© Biblioteca Nacional de España

ni aùn pènsamiẽtò os permito,
contra el honor, y limpieça
de vuestra *D.Ces.* Tened, señor,
tened, suplicoos no sea
vna palabra arrojada
agrauiò esculpido en piedra.
Rey. Pues que vais, ò que no vais,
tened por maxima cierta
q̃ el Rey, Cesar, es mas q̃ hõbre,
es mas, porque es mas su fuerça,
vè mas, porque todo es ojos,
habla mas, en menos letras,
entiende mas, porque tiene
mas oìdos que le aduiertan,
y el que como Rey os habla,
como amigo os aconseja,
que aprisioneis los discursos,
pues aprisionais la lengua,
porque ni aun para pensar
quiero que tengais licẽcia. *vase.*
Calb. Lindo lance hemos echado
los dos, en todo se yerra,
yo en hablar, y tu en pensar:
pero quien, señor, acierta
en nada, quando del Rey
se auentaja la prudencia?
A ocasion pude yo hablar,
que mis locuras valieran
aplauso, y dineros muchos,
mos ni aplauso, ni moneda
valieron aquesta vez,
desgracia fue no pequeña.
D.Ces Ay de mi! como no sientes
la grauedad de mis penas?
Calb. Basta que sienta las mias,
sin que las agenas sienta.
D.Ces Si a la guerra voy, se ofrecẽ
antes de entrar en la guerra
tantas dudas, quantas dudo,
que ingenio humano las vença:
Si lo escuso, mi opinion
es preciso que se ofenda,
pues no ay respetos q̃ impottẽ,
donde el honor se atrauiessa.
Ir, me ha de costar la vida,
el dexar de ir, es baxeza,
y vltimamente, que vaya,
que no vaya, el Rey se queda.
Iba a dezir, mas no quiero
dar facultad a la lengua,
para que pronuncie (ay cielos!)
lo que el coraçon apenas
se atreue a sentir, que al fin
secretos que al honor llegan
la lengua no ha de tocarlos,
q̃ aunq̃ es mia andarà en lẽguas.
Calb. Aduierte, señor, aduierte.
D.C. nũca en tu vida me aduiertas
Calb. Digo, que si piensas mal,
hazes muy mal, quando piẽsas.
D.Ces. Viue el cielo, que te quite
mil vidas, si mil tuuieras:
pues tu sabes lo que yo
puedo pensar? *Calb.* no lo quiera
mi Dios, q̃ esso es saber mucho:
Solamente me atreuiera,
quando comes azeytunas
a dezirte en lo que piensas,
que siempre es en la mas gorda.
D.Ces Donayres, y chanças dexa,
que yo pienso (y plegue à Dios
que piense mal) que me lleua
toda la vida vn deseo,
y toda el alma vna pena. *Vase.*
Calb. En la azeytuna mas gorda
piensa mi amo, y se yerra,
que està segura en el plato,
sin que aya mano trauiessa,
que a tocarla se adelante,
ni que a mirarla se atreua. *Vase.*
Salen Estefania, Dorotea, Alexandro, y Federico.
Fed Seguro estoy, prima mia,
que con mas agudo acuerdo
me

© Biblioteca Nacional de España

me perdonaseis por cuerdo
delitos de cortesia.
Pues auiendo reparado
lo que sucedeer pudiera,
si ayer os obedeciera,
oy os huuiera pesado.
Estef. No entiendo lo que dezis,
si bien estoy cierta, primo,
por lo mucho que os estimo
que a consolarme venis.
Alex. Yo tambien perdon os pido
del sucesso desgraciado
de a noche, si bien no he dado
mas causa a lo sucedido.
Que obedecer, y tener
con generosa paciencia
prontitud en la obediencia,
y constancia en padecer.
Estef. Menos os entiendo a vos,
aunque con razon me ofendo
de la malicia que entiendo,
y la vengança en los dos.
Y si lo hazeis por desprecio,
por malicia, ò por vengança,
quien piensa q̃ en mi la alcança
loco viue, y piensa necio.
Fed. Por Alexandro ha negado *àp.*
lo que imprudente publico.
Alex. Porq̃ està aqui Federico *à p.*
sin duda ha dissimulado.
Fed. Mi libertad perdonad,
que yo anduue inaduertido.
Alex. Perdonad, si os he ofendido
mi imprudencia, y libertad.
Estef. Basta que os burlais de mi,
sin duda que imaginais,
que perdiendome ganais,
y yo en perderos, perdi.
Pues si en esto discurristeis
la soberuia os ha engañado,
que en perderos, yo he ganado
todo lo que en mi perdisteis.
Y en justa razon me fundo,
pues en Cesar, para honrarme,
ni tuuo, ni pudo darme
mas, la varaxa del mundo.
Y si pesares, y enojos
pensais que me han de vencer,
a quien le intente ofender
le quebrarè yo los ojos.
Fed. Prima. *Ale.* Señora. *Este.* no soy
prima, señora, ni amiga,
de quien contra Cesar diga,
ni aun piense, donde yo estoy.
Pues para dar escarmiento
a quien le piense agrauiar,
le sabrè yo castigar
delitos del pensamiento. *vase.*
Fed. Que es aquesto, Dorotea?
Alex. Valgame el cielo! q̃ es esto?
Dor. En grã peligro me he visto *àp.*
declarado, y descubierto
vi mi engaño, no mas trampas
en cosas de tanto peso.
Que ha de ser? Ser mi señora
quien es, y vosotros necios,
perdonad, si assi os lo digo,
lo que os escriuiò en secreto
en publico la dezis?
es esto cosa de juego?
Alex. Por Dios, que tienes razon.
Dorot. Mal año, si razon tengo,
aun de mi, que lo sè todo,
para parecer mas cuerdos
os auias de rezelar,
y no entrar muy satisfechos,
y echarlo todo a perder.
Fed. Que tuue culpa confiesso. *vase*
Alex. Dorotea, a Dios, que yo
voy a enmendar este yerro. *vase.*
Dorot. A enmendarlo? plega a Dios
no dè con todo en el suelo.
Mucho Calbatrueno tarda,
y ya por verle me muero,

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para saber si don Cesar
con Rosimunda se ha buelto,
que despues que con el Rey,
por mi causa aquel sucesso,
y pendencia tuuo, anda
hecho vn Panuncio del yermo.

Sale Calbatrueno solo.

Calb. Que ay señora Dorotea?
Dorot. q̃ ay mi señor Calbatrueno?
Calb. En que estado estàn las cosas?
Dor. Estando tu de por medio
como han de estar concertadas.
Calb. Luego yo las desconcierto?
Dor. Claro està, que vn mal criado
sirue poco, y nunca bueno.
Calb. Pues tu que sabes seruir, y
me enseñaràs algo nueuo,
que yo que a lo viejo siruo,
no hago mas, que hazer aquello
que me mandan: puedo yo
sea bien hecho, ò sea mal hecho
argumentar con mis amos?
Si ellos estàn rostituertos
yo no sè enderezar caras,
combiden vn reloxero
que les concierte las horas,
y les enmiende los gestos:
Pero dexando esto à parte,
en quantos grados tenemos
nuestro amor? *Do.* amor con mi-
allà puede tratar desso [go,
con las criadas, que sabe
de Rosimunda?
Calb. Es mal hecho
hablarme assi, porque yo
quiero de la puerta adentro
de mi casa, y con la agena
ni me tiro, ni me lleno.

Sale al paño por la puerta derecha Rosimunda con manto.

Rosi. A pagar vna visita
sin vida, y sin alma vengo.
Calb. Es mi hermana Rosimunda?
Rosi. Mi nõbre oi, escuchar quiero
antes de entrar, lo que dizen.
Do. no es tu ermana, mas sospecho
que ella es tu medio señora,
y tu su alcahuete entero.
Calb. Alcahuete es el que lleua
por el oficio dinero,
mas yo no he tocado nada
de todo aqueste embeleco.
Rosi. Quien escucha, su mal oye.

Sale Don Cesar al paño por la puerta siniestra.

D. Ces. Deste cancel encubierto,
quiero escuchar, aunque sea
baxeza en mi pensamiento.
Calb. La verdad es, que mi amo
por Rosimunda està muerto,
si bien anda mas templado
desde el passado sucesso
de la pẽdẽcia. *Dor.* pues como?
Calb. Anda con mosca de zelos,
y como esto del honor
es el cuidado primero,
menos vezes la visita.
Dorot. Esso se deue a mi ingenio,
si tu secreto guardaras,
yo te dixera vn secreto;
pero mi señora sale.

Sale Estefania por la puerta de enmedio.

Est. Calbatrueno, q̃ ay de nueuo?
donde queda tu señor?
Calb. Allà en Palacio le dexo
tratando de su jornada.
Est. q̃ jornada? *Calb.* La q̃ hazemos
agora, si bien el Rey
prudente, aduertido, y cuerdo
ha reparado en que ya
para General no es bueno
mi amo, por ser casado
tan reciente. *Este.* Como es esso?
Calb. Como a tu padre le ha dado
el

el baston, y de secreto
le ha partido. *Este.* desse agrauio
yo sola la culpa tengo.
Don Cesar pierde por mi?
ya no me espanto, que auiendo
essa ocasion, aborrezca
las leyes del casamiento.
Disculpado està Don Cesar,
yo le estoruo, yo le ofendo,
yo le vsurpo, y le marchito
laureles que merecieron
las soberanas virtudes
de tantos heroycos hechos.
Bien haze, bien haze digo
otra vez, yo me aborrezco
a mi misma, si en mi puede
caber aborrecimiento,
porque le estimo desuerte,
tan tiernamente le quiero,
que la parte que en mi tiene
me ofende, porque le ofendo.
D. Ces. Este valor contradice
a lo amoroso, y lo tierno.
Dorot. Essas finezas, señora,
ocasionan tu desprecio,
primero eres tu que todo.
Estef. Primero es Cesar.
Dorot. Primero es tu gusto.
Estef. En mi no ay gusto.
Rosi. Yo è venido a muy buē tiēpo.
Estef. Dorotea, he reparado,
que es tu natural opuesto
al mio, y no me està bien
que de las puertas adentro
de mi casa, aya ninguno
que contradiga mi intento,
y quiçà por tu ocasion
los de afuera hablan en esto,
que Alexandro, y Federico
nunca a tanto se atreuieron.
Quien habla mal de Don Cesar
a mi ..e pierde el respeto,
y quien me le pierde, bàrà
contra mi honor algun yerro
que remediarse no pueda,
si ya no es que le ayas hecho.
Vete luego de mi casa,
busca a quien seruir, que quiero
que no aya en ella quien juzgue
faltas, descuidos, ni yerros.
Doro. Señora, yo, si Alexandro
te ha dicho. *Est.* Como? q̄ es esso?
Dorotea. Digo, que
D. Ces. O muger insigne. *à p.*
Dor. Tu vēgāça, y mi deseo. *turbase*
Estef. Tu te turbas? ha traidora,
por el honor que venero,
y por la vida de Cesar,
que aun es mayor juramento,
q̄ me has de dezir. *assela del brazo*
Dorotea. Señora.
Estef. Quando yo a estos lāces llego
soy mas que muger, y aduierte
que quiçà con este intento
traxe resuelta, conmigo
deste puñal los azeros.
Saca vn puñal.
Ya me conoces, yo soy
tan piadosa, que tus yerros
sabrè perdonar, si aqui
me los confiessas, mas temo
que has de dar lugar a que
yo te los saque sangrientos
del coraçon que los guarda,
abriendo puerta en tu pecho.
Doro. Ay de mi! *Estef.* la verdad sola
puede librarte. *Dorot.* Confiesso
que lastimada de verte
padecer (valga el intento)
a Alexandro, y Federico
les dì. *Estef.* Que les diste?
Dorotea. El zelo
fue de vna leal criada,
piedad fue, aunq̄ fue malhecho.

Estef.

© Biblioteca Nacional de España

Estef. q̃ les diste? *Dorot.* dos papeles,
dos papeles, y diziendo
que eran tuyos; Federico
el suyo rompiò mas cuerdo,
y Alexandro persuadido
a que el papel era cierto,
engañado vino a hablarte
por el balcon, y fingiendo
yo tu voz, le hablè vna noche,
a tiempo, señora, a tiempo,
que llegò el Rey: ay triste!
con que dolor lo refiero.
Llegò mi señor tambien,
saliste tu, del estruendo
prouocada, y sucediò
lo que has visto: este es mi yerro
castigale en mi, señora,
considerando primero,
que por sentir tus ofensas,
huì del fuego, y di en el fuego.
Estef. q̃ mucho, si en qualquier casa
lois los criados incendio:
mas valgate la piedad,
aunque por tan malos medios,
que de la triaca hiziste
ponçoña, y mortal veneno.
D.C. Cielos, q̃ escucho! este fue *ap.*
mi mayor desassossiego,
ya tiene quietud el alma.
Estef. O casto honor, que sujeto
estàs a peligros tales!
ya no quiero, ya no quiero
que te vayas, Dorotea,
temiendo aqueste sucesso
te echaua, y ya sucedido
te recelo, porque entiendo
que ha de ser mayor el daño
quando de mi estes mas lexos.
Calb. Viue Dios q̃ fue vna mandria
Penelope, en tu respeto,
dueña de honor fue, Cleopatra,
y Artemisa mucho menos.
Dezirte queria vna cosa:
que me pongo a grande riesgo
con mi amo, si la digo;
pero ya te tengo miedo.
Estef. Si es cosa en ofensa suya,
que no lo digas te ruego,
que me haràs vn gran pesar.
Calb. Antes, señora, sospecho
que le siruo, porque ya
es demasiado su empeño:
no me entiendes? mi señor
visita. *Estef.* Ya, ya te entiendo.
Cal. à Rosimũda. *Ros.* ò villano. *à p.*
D. Ces. Este descubre el secreto *à p.*
de mi amor.
Estef. Pues bien, que importa?
que empeño se sigue de esso?
que incõueniente, ò que daño?
cielos dadme sufrimiento. *à p.*
Calb. Ayer fue a verla, y la dio
este curioso aderezo
de botones, de oro, y porque
Saca vna caxa con botones de oro.
està sin diamantes hecho
no le quiso recibir,
y ya le lleuo al platero
para que le diamantize,
y buelua a hazerle de nueuo.
D. Ces. O criados fementidos, *à p.*
que bien os llama vn discreto
enemigos no escusados.
Ros. Ay mas penoso sucesso. *à p.*
Estef. Muestra a ver, tiene razon
Rosimunda, que es pequeño
don para vn hombre como èl:
Cesar le embaraza en esto:
ciuil cosa! cortedad
indigna en su heroyco pecho!
Calb. Esso te parece poco?
Est. y muy poco. *Cal.* buẽ remedio.
dale tu mas. *Estef.* Ven conmigo,
que yo enmendarè este yerro,

© Biblioteca Nacional de España

don Cesar no ha de dar cosa
por gusto, ò por galanteo,
que no sea muy conforme
a quien es, y me auerguenço
de que esto diesse don Cesar,
sabiendo bien, que yo tengo
adereços de diamantes,
y son suyos, como el dueño.
Vèn, y sin que èl se pa nada
(mira que importa el secreto)
le daràs a Rosimunda,
fingiendo, pues no eres necio,
que don Cesar se le embia.
Y aqueste que vale menos
di que le dè a vna criada,
que quando llegue a saberlo,
sabrà quien soy, y sabrà
quanto le estimo, y le quiero,
y quanto puede fiarme.

Calb. Esso dizes? *Estef.* Assi bueluo
por la opinion de mi esposo,
no se diga en ningun tiempo,
que hombre de tanto valor
valiò menos, por dar menos.

Vanse Rosimunda, y Calbatrueno.

Sale Don Cesar por vna puerta.

D. Ces. Muger valerosa, aguarda
que vida, y honra te deuo,
oy tu virtud me ha vencido
confessando que eres dueño
dichoso, del alma mia.

Sale por la otra puerta Rosimunda.

Ros. Y tu su dichoso dueño.

D. Ces. Rosimunda? *Ros.* Cesar?

D. Ces. Como en esta casa te veo?

Ros. Vine a ver a mi señora,
aqueste nombre la deuo,
su esclaua soy, en el rostro
nueuas señales me ha puesto.
Ya la libertad me quita,
ya me aprisiona el exemplo
mayor que han visto los siglos.

D. Ces. Si ya lo viste, no tengo
que dezirte. *Ros.* Yo si, Cesar,
de tu dicha dezir puedo,
que heredaste con el nombre
de Cesar mayor imperio
en la fortuna, que aquel
de tan altos triunfos dueño.
Dichoso mil vezes tu,
pues solos dichosos fueron
los que esta dicha alcançaron,
no los que empuñaron Cetros.
Yo vine a verte, señor,
y determinada bueluo,
que no me has de hablar jamàs,
pues ni aun con el pensamiento
he de atreuerme a ofender
a quien tantas honras deuo,
a quien merece, y se gana
tan venerable respeto.

D. Ces. Confiesso que soy dichoso,
que me conuence confiesso
vna prudencia, que admiro,
y vna cordura que temo;
pero no impidan mis dichas
el ver tus ojos serenos.

Ros. Sacarème yo los ojos
por no peligrar en ellos.

D. Ces. Esso dizes? *Ros.* Esto digo.

D. C. aduierte. *R.* ya nada aduierto.

D. Ces. Oyeme. *Ros.* no te he de oir.

D. C. Mirame. *Ros.* verte no quiero
que no consigue lo mucho
quien no repara en lo menos.

Sale Estefania, Dorotea, y Calbatrueno.

Estef. Señor, que disgusto es este?
Rosimunda, quando espero
vuestra visita os lo impiden?
poco a D. Cesar le deuo,
pues este gusto me quita.

D. Ces. Ya Estefania, os confiesso
deudas que en vuestra cordura
hazen mas graue mi empeño.

Estef.

© Biblioteca Nacional de España

Est. aora señor dõ Cesar, ya no siẽto
con fuerças, ni valor el sufrimiẽ
ya la razon me obliga [to,
a q̃ mi pena, y mi razõ os diga.
Aunque vna, y otra es tanta,
y el lazo q̃ me añuda a la gargãta,
tan cruel, tan estrecho,
q̃ aũ la respiraciõ le falta al pecho.
Mas cobrarème ẽ plaço limitado,
y dexarème ahogar quando aya ha
no quiero referiros [blado,
las ansias, los dolores, los suspiros
que escusando mi mengua,
el alma padeciò, y callò la lengua.
Desde el primero dia
que os di la mano para suerte mia,
todo aquesto he callado, y oy lo
digo,
no porq̃ de piedad vseis conmigo,
sino porque al sujeto desiguales
vnos males estoruã a otros males,
siendo termino estrecho
el breue cãpo de mi deuil pecho,
y porque assi, ya que sufrirlos deuo
avrà lugar para sentir de nueuo.
D. Ces. Nunca con menos causa
pudiste hazer al sentimiẽto pausa,
diuina Estefania,
mia, si ya merezco que seas mia,
reporta los enojos,
serena el cielo de tus bellos ojos,
y escucha de mi culpa
vna amante disculpa,
pues aũque aquesto sea desvario,
con tu amor se disculpa el amor
mio. [suerte)
Yo quise a Rosimunda (ay triste
no te pudo ofender antes de verte,
mas tu has podido tanto,
q̃ ya me redimiste deste encanto,
y ya restituida [vida.
tuya es el alma, y lo es tambien la

Estef. Basta, Cesar, y piẽsa, (ofensa,
que no es consuelo referir mi
pues en mi sentimiento
sobra el dezirlo, y basta el pensa
miento,
para q̃ en mis enojos, [ojos llore
me socorra del llanto, y de los
Calb. El Rey, señor, ha llegado
cõ grãde acõpañamiẽto. *Caxas.*
Sale el Rey, Aurelio con baston, Alexandro, y Federico.
Rey. q̃ es esto, Cesar? *D. Ces.* Señor.
Estef. Nada, señor, os prometo:
vino aora a visitarme
Rosimunda, y refiriendo
algunos pesares suyos,
me enterneci. *Rey.* Yo lo creo;
pero sea lo que fuere,
a que sepais todos vengo
de Aurelio aqui la jornada,
y el prodigioso sucesso:
Despues de vencer al Turco,
lo mas importante, y nueuo
es, Cesar, que ha parecido
vuestra hermana, solo temo
el precio de su rescate.
D. Ces. Como?
Rey. Es Rosimunda el precio.
Aur. Aquel Alcayde, a quien distes
libertad, sabe el concierto,
y pide que le cumplais:
en mi galera le dexo
esperando a Rosimunda,
dadle a Rosimunda luego,
si quereis ver vuestra hermana.
D. Ces. Esso es verdad, no lo niego,
mas siendo Christiana, y libre,
como ya cumplirlo puedo?
es impossible. *Rosim.* No es,
porque ser esclaua puedo,
siendo Christiana, y assi
pago, Cesar, lo que os deuo,

© Biblioteca Nacional de España

venga vuestra hermana libre,
que ser su rescate quiero,
y dichosa yo, que al fin
siruo a Estefania en esto.
Estef. No, Rosimunda, esso no,
yo tengo joyas, y tengo
hazienda para sacar
mi hermana del cautiuerio,
y para que vos quedeis
libre, y don Cesar contento.
Rosi. Para que vos lo quedeis,
lo que yo digo es mas puesto
en razon: sea yo cautiua,
y cessen disgustos vuestros.
Rey. De tan honrada contienda
sacaros a todos quiero:
Rosimunda es vuestra hermana
Cesar. *Aur.* El Alcaide mesmo
lo afirma, y que fue criada
con reuerencia, y respeto,
como hija del Baxà,
desde aquellos años tiernos
de su prision, buen testigo
es la sangre en vuestros pechos.
Calb. Mil vezes quise dezirlo
antes de saber el cuento:
tu hermana es?
D. Ces. Cielos no en valde
con encontrados afectos
admiraua en Rosimunda
la hermosura, y el respeto:
hermana del alma mia.
Rosi. Ya con los braços abiertos
te espero, Cesar, que el alma
me reuelò estos secreros.
Calb. Los botones de diamantes
se hã de dar? *Est.* Si, Calbatrueno
y aora mejor: que aora
siruo a vna hermana con ellos.
D. Ces. Con licencia de su Alteza
tomar por mi quenta quiero
el dar esposo a mi hermana.
Rey. Yo premiarè essos deseos.
D. Ces. Pues, señor, sea Federico
el premio.
Rey. Es muy justo el premio.
Calb. Casarme quiero yo mismo,
porque es mia de derecho
Dorotea. *Dorot.* Yo soy tuya.
D. Cesar. Y aqui dà fin el exemplo
de lo que alcança, y merece
la muger, que por lo cuerdo,
Prudente, Sabia, y Honrada,
perdonad faltas, y yerros.

COMEDIA FAMOSA.

EL VENCIMIENTO DE TVRNO.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS.

Rey Latino, Aluedrio.
Lavinia, Alma.
Eneas, Christo.
Turno, demonio.
Drances, Entendimiento.
Iusta, la Razon.
Ascanio, Amor diuino.
Palante, la Gracia.
Acates, Auxilio.
Delicio, Deleite.
Petis, Apetito.
Seuera, Iusticia.
Circea, Penitencia.
Musica. &c.

Sale el Rey, Turno, y Drances.

Rey. Turno valiente, a cuya fortaleza
los hombres tiemblan del soberuio Atlante,

Tur-

© Biblioteca Nacional de España